

Sabio y necio

Referencia:
Mateo 7:24-29

"Él solamente es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré!" salmos 62:6

Objetivo

Enseñar que somos mayordomos de Cristo con nuestras elecciones diarias.

Recurso Utilizado

La iglesia hace los sonidos cuando se dicen las palabras viento (soplar), lluvia (chuá, chuá). Ladrillo (mostrar en la introducción).

Introducción

Nuestra casa es un lugar muy importante, donde estamos juntos con nuestra familia. Los albañiles utilizan palas, arena, ladrillos y muchos materiales para que nuestra casa sea un lugar seguro para vivir.

Historia

La Palabra de Dios nos cuenta que había dos hombres que querían construir sus casas. Comenzaron a caminar y analizar cuál sería el mejor lugar para iniciar sus construcciones. En la región había un río donde el ruido del agua era muy agradable de escuchar.

Al primer hombre lo llamaremos Mateo. Él caminó cerca del río, vio la arena y dijo: "Ya sé, aquí al lado de este lindo río, en esta arena será el lugar perfecto para construir mi casa, no tendré trabajo para ir a buscar agua, porque el río está al lado". Entonces comenzó su construcción: Pam... Pam... Pam... Pronto la casa de Mateo estaba lista. No fue tan difícil la

construcción porque el fundamento de la casa no fue muy profundo.

El segundo hombre, al que llamaremos Pablo, caminó, caminó, subió a las montañas y vio una roca bien grande y dijo: "Ya sé, construiré mi casa aquí". Entonces subió hasta llegar bien alto en la gran piedra y comenzó "Pam... Pam... Pam...". Aunque la roca era muy dura, él no desistió y continuó: "Pam... Pam... Pam...". Después de mucho trabajo, logró terminar la casa. Pero un día, el cielo comenzó a oscurecerse, el **viento** comenzó a soplar, y fue soplando más fuerte, más fuerte. De repente la **lluvia** comenzó a caer; esa **lluvia** fue aumentando, aumentando y aumentando. El **agua** del río comenzó a subir, y subir. El **agua** subió más y más. Y de repente, BUM, la casa de Mateo se vino abajo. ¿Saben por qué la casa de ese hombre se cayó? Porque la había construido en la arena, sin un buen fundamento. Pero, la casa de Pablo no se cayó, porque estaba fuerte y firme en una roca.

Llamado

¿Saben, niños, quién es nuestra Roca? Sí, es Jesús. Podemos pasar por lluvias fuertes y hasta tempestades, pero si elegimos estar con la Roca, que es Cristo, nuestro fundamento será firme y estaremos seguros. ¿Quién desea hoy elegir a la Roca firme que es Jesús?